

los estados populares. Asi apaciguaban las sediciones, hacian sospechosos de tirania á los que querian desterrar de la república, y segun los diferentes intereses, que los animaban, inclinaban alternativamente á los ciudadanos á celebrar la paz ó á declarar la guerra.

No solamente fue la eloqüencia el ornamento de Atenas y la gloria de Roma, sino tambien de casi todo el orbe, pues que antes de haber Platones y Demóstenes en la Grecia, Hortensios y Cicerones en Italia, habia habido ya Oradores en la Caldea y Palestina.

VIII. De todo lo dicho resulta, que es muy gloriosa la carrera y profesion de Abogado, pero que es dificultoso y poco comun poseer todas las qualidades necesarias para distinguirse y ser excelente en ella.

No obstante esta dificultad, podrán